ÉPOCA II — Puerto-Rico, E. U. Octubre 30 de 1898 — NUM. 3

EL PORVENIR SOCIAL

ANTES "ENSAYO OBRERO"

ORGANO DE LAS CLASES TRABAJADORAS

Dirección y Redacción (provisional) Cruz 21, bajos

Se harán públicos para verguenza de traidores y tiranos, cuantos atropellos se cometan con nuestros compañeros.

Los robos y chanchullos efectuados y los que se efectúen, en los municipios, por concejales, contratistas, etc también se harán públicos.

EL CANGE DE LA MONEDA

Empezamos desde hoy á tratar este importantísimo asunto, no con la pericia y suma de conocimientos económicos necesarios, como pudieran hacerlo los maestros en asuntos de esta índole; pero sí con aquellos datos positivos que á la simple vista se nos presentan, y que nos hieren de manera muy directa.

Vamos, pues, á abordar esta grave é interesantísima cuestión, que no tan sólo afecta á la situación precaria de nuestra humilde clase de trabajadores, sino que perjudica en alto grado á aquella que, aunque algo acomodada no por eso deja de sentir los rigores de la especulación y la usurería.

Según lo que hasta hoy hemos leido en los periódicos del interior, y que tiene visos de llegar á ser un hecho, es que el canje de la moneda especial circulante en el mercado de nuestra plaza, se haga con relación al *dolars* americano, al ciento por ciento de premio.

Nosotros consideramos por demás complicada esta operación del canje, que sin duda alguna ha de acarrear innumerables perjuicios á los pequeños agricultores é industriales en baja escala, y grandes privaciones á las clases proletarias del país.

Creemos, por lo tanto, que dicho canje debiera hacerse á la mayor brevedad, pues de lo contrario heriría de muerte á la industria floreciente en el país y á aquellos infelices agricultores que se verian en el caso imprescindible de tener que abandonar sus terrenos so pena de tener que trabajar para los usureros y agiotistas.

Hay que tener en cuenta que á los banqueros, así como á los rentistas y grandes comerciantes en nada les afectaría el que el susodicho canje de moneda no se hiciera, no digamos el año entrante, sino que no se hiciera nunca, por la sencillísima razón de que todos estos señores harían sus negociaciones jugando al alza ó baja según lo que á ellos conviniere.

Pero como hemos dicho, con este juego de bolsa el pequeño industrial lo mismo que el agricultor pobre vendrian á ser arroyados por los rentistas y demás especuladores.

***

Por otra parte, y es la mas importante de la cuestión: nosotros los trabajrdores seríamos doblemente perjudicados, puesto que todos los artículos de suma necesidad para el pobre, seguirían costándonos el triple ó el cuadruple de lo que valen las mercancias en los EE. UU.

Quiere, pues, decirse, que si la manteca hoy cuesta á 25 centavos libra, el tocino á 25, el bacalao á 15, etc. etc. habremos de seguirlo pagando á alto precio, y con esto acabariamos por desaparecer de la órbita de la tierra.

Porque si en la actualidad nos hayamos sufriendo tantísimas privaciones y miserias ¿cómo nos habriamos de encontrar si no se efectuarse el canje en el menor tiempo posible ?

Con solo considerar á nuestros compañeros los infelices trabajadores del campo que por lo escasísimo de jornal que ganan en su totalidad se encuentran hoy escuálidos, anémicos, cloróticos y por consiguiente sin fuerza vital para continuar la grandiosa obra del trabajo material, es lo suficiente para que demos á entender que tendrian que sucumbir ¡no hay remedio! por hambre y la miseria.

Nosotros mismos, los obreros de las ciudades, que es donde disfrutamos de muy poca mejoría respecto á la mantención ¡de cuántas privaciones nos vemos rodeados! ¿Cuántas calamidades no nos absorven?

Por otra parte, los dueños de casas, que como todo rentista se extrema en llevar á su bolsa grandes utilidades, vendría á cobrarnos el interés del alza y baja de la moneda sobre lo que pagamos de alquiler por la pocilga en que habitamos.

Y por último, todo vendria á redoblar nuestras fatigas y tormentos, para muy pronto caer en brazos de la muerte, y fenecer como fenecen los esclavos de la tiranía.... como mueren los hijos desheredados del patrimonio.

***

No vemos ningún perjuicio en que el canje de la moneda se haga lo más aprisa posible, antes por el contrario, es favorable de todo punto lo mismo al agricuttor que al comerciante igual al industrial que al obrero; puesto que si la moneda especial sigue siendo un filón de grandes negocios, podrán engordar los agiotistas, los prestamistas y usureros. comiéndose á pedazos á los productores agrícolas de todas clases y á los productores de las ciudades.

Los únicos q. vendrán á beneficiarse serán los banqueros,

grandes rentistas y el comercio acaparador, y en cambio, como hemos repetido anteriormente, los pequeños agricultores, los industriales en baja escala y el pueblo trabajador, vendrémos todos á pagar los vidrios rotos. Sobre todo, nosotros los proletarios de la labor cotidiana que apesar de tener que soportar los rigores de un clima enervante; que sentimos caer sobre nuestras fustigadas espaldas, el látigo de los egoistas que pretenden acaparar muchas riquezas; de aquellos que rebajan los jornales ó paralizan trabajos, por convenirles á sus egoismos; de los que graban en un 40 ó 50 por 100 los mezquinos salarios, y en fin, de otros tantos parásitos que viven y medran á nuestra costa, tendremos como lo indicamos en otro lugar, que ser víctimas de las especulaciones del comercio, que buena leña nos ha dado durante el período de guerra.

Debemos comprender que esta situación no puede durar para nosotros por la sencilla razon que no sabemos lo que ganamos.

Porque.... ¿qué les importa á los banqueros ni rentistas que el pueblo se desangre y muera de miseria? Lo que interesa á ellos es que el canje se retarde, para de este modo duplicar sus grandes capitales.

Hasta la otra.

ENTRETENIMIENTOS

Al General Brooke

Si es usted la autoridad suprema de la Isla y cuenta además para el gobierno y administración local de los pueblos, policía, higiene, etc. etc. con los municipios de todo el país: ¿No cree usted general, que los 50,000 pesos que cuestan cuatro hombres, cuatro Secretarios y cuyos Secretarios hoy inútiles, instituidos por las leyes españolas que siempre fueron muy propicias para arrancarle el dinero al pueblo y pagar muchos ministros y toda clase de empleados: ¿No cree usted general repetimos, que esos Secretarios podian suprimirse y ahorrar ese monton de pesos? Porque á la verdad general, tenemos casi tantos ministros ó Secretarios en este petti país, como en la Gran República, hoy nuestra patria.

Y para mayor colmo, los presentes secretarios tienen dos juramentos en el buche, y tememos que lleguen á los tres, si vienen los alemanes (sic) ó los chinos y vayan á indigestarse con tantos juramentos.

Nosotros nos alegramos que hombres tan ilustres, tan consecuentes, tan justos, tan honrados, tan sabios, tan listos, (tan españoles por aquello de poseer el arte de pegarse al mamey) sinembargo muy americanos, muy decentes, muy libertadores, ruborosos, enérgicos, y en fin, todo lo bueno de Puerto-Rico; particularmente Muñoz y Diego; pero eso sí, muy caros al país, eso lo saben ellos mismos, y creemos que estarán pensando ya la manera de decirle á usted, que todo lo que desee saber respecto al país, que ellos con gusto harán su información gratis, sin esquilmar al pueblo; q. ellos saben trabajar en sus respectivas profesiones y no necesitan ser ministros "suigeneris" para vivir.

Nosotros que reconocemos en Muñoz un hombre de .. de.... si lo diré, de pulmón, no hará otra cosa, mas que beneficiar al país, á su país, descargándole del peso suyo y de sus compañeros.

En la obra le ayudará Diego.

¿Vaya que sí?

Una cosa es predicar

Sir James Sawyer, uno de tantos sabios que hacen nuestras delicias, un Moliner más ó menos auténtico, pero con sus dejos de trascendental, ha dicho:

"Si quereis alargar la vida, tened en cuenta los preceptos siguientes:

Ocho horas de sueño.

Ejercicio antes del almuerzo.

Cómanse en abundancia sustancias grasientas para alimentar las células que matan los gérmenes morbosos.

Hágase todos los días ejercicio al aire libre.

Vívase en el campo.

Procúrese variedad de ocupación.

Tómense vacaciones cortas y frecuentes.

No se abriguen ambiciones ilimitadas.

No se pierda la paciencia.

. . . .

Y con esto, que tan sencillo es prolongareis la vida y encontrareis la dicha.

. . . .

En verdad que no me explico como esos miserables trabajadores que arrastran su existencia arrancando á las entrañas de la tierra el hierro y el carbón; como esos pobres pescadores, á quienes la galerna destroza sin piedad: como esos parias que entregan al terruño su sangre á cambio de un pedazo de pan duro y mugriento; como el albañil, que en el andamio arrostra cien muertes diarias; y el obrero falto en las fábricas de aire y luz, y la pobre mujer, jóven y desvalida, expuesta á todas las miserias y todas las prostituciones, no se acogen á estas ideas salvadoras.

No me explico cómo emigran á lejanas regiones abandonando la patria con lágrimas en los ojos tantos y tantos millares de infelices; cómo acosados por el hambre y la falta de trabajo se echan en brazos de la desesperación; como lanzan su imprecación contra el cielo, como escupen blasfemias . . .

Ciertamente no lo entienden, viven en la ignorancia.

Estudien los sapientísimos aforismos de Sir James Sawyer, y la cuestión está resuelta.

¿No lo creeis así, ladrones con cartera, quebrados de mala fe, explotadores de la miseria, tiranos de la conciencia, carne social podrida, que formáis el alma de la vida contemporánea.

Toda esa canalla que trabaja es infeliz porque quiere.

Que se cuente y que se lance á la lucha; el triunfo será suyo.

Y entonces....entonces será ocasión de poner en práctica los sabios preceptos que habran de prolongar la vida y engendrar la fraternidad entre los hombres.

HENRY DE IBERIA.

Manuel F. Rossy

Este distinguidísimo Abogado ha renunciado el cargo de Magistrado. No quiere deberle «tanta gracia» á los hombres á quienes consideró funestos para Puerto-Rico, por la política que hasta ahora (creo que de ahora para luego) han representado, falseando las libertades públicas para sostenerse en el poder

Herminio Diaz tambien ha renunciado otro cargo de la misma índole.

¿Qué dirán Muñoz y de Diego del tremendo seboruco que les larga Rossy ?

POR LA HIGIENE

Pero ..... ¡¡ Señor !!!! ¿ Hasta cuándo tendremos á Muñoz Rivera en el poder ? Conteste de Diego.

¡ Concluya .... ¡por los cincuenta mil clavos del Señor ¡ Por su madre !

En los Estados-Unidos

Apuntes escritos en 1897 para un periódico obrero

Con este título acaba de publicar en la Argentina nuestro querido amigo el doctor Juan B. Justo un hermoso trabajo que contiene curiosas observaciones acerca del proceso económico y social de los Estados de la Unión americana.

Por creerlo de oportunidad é interés, á partir del presente número ire

mos publicando el referido trabajo, seguros de que será del agrado de nuestros correligionarios.

I

Hace un siglo que los Estados-Unidos atraen la atención del mundo. La organización política nueva que, al emanciparse de la tutela inglesa, se dieron los estados americanos del Noroeste, ofreció un gran interés en una época en que los teóricos y los revolucionarios de la política, no habiendo salido aun del período metafísico, eran muy dados á estudiar constituciones. Los estados del Sud. conservando la esclavitud, fueron una copia de las repúblicas antiguas.

Pronto el carácter prominente del país empezó á ser su rápido desarrollo económico, atribuido principalmente entonces á la bondad ex epcional de sus leyes. Pero el desarrollo ha coincidido con el enorme crecimiento de la industria y del comercio universales, bajo la influencia del vapor y de las máquinas. Estos, pues, han sido en realidad los principales factores de la riqueza en los Estados Unidos, favorecidos en su acción por las condiciones especiales de este gran país, entre las cuales hay que contar, por supuesto, leyes muy bien adaptadas á su objeto.

Llegamos ahora á una nueva época. Las máquinas han tenido tiempo de desarrollar toda su acción, en medio del progreso científico incesante y de las instituciones políticas y sociales de hace un siglo. Se han producido anomalías y conflictos en el cuerpo social. Los que aman en la libertad y en la democracia algo más que el nombre, se preguntan que queda de ellas hoy, bajo el imperio de instituciones en otro tiempo republicanas y libres. Y á este respecto el pueblo norteamericano reclama de nuevo la atención del mundo. Su vida tiene el valor de un experimento.

Repetidas veces hombres emprendedores y utopistas han querido resolver en los Estados Unidos el problema del destino de la humanidad con ensayos de colectividades comunistas. Aparte de que siempre han fracasado, esos experimentos son, por lo menos, supérfluos: (por ahora) las sociedades humanas han pasado por los más grandes cambios sin que nada demostrara previamente su posibilidad. En los Estados Unidos el buen experimento lo constituye el país y el pueblo por entero.

De un territorio algo más grande que la Europa incluyendo Rusia y sin contar la Península Escandinava), los Estados Unidos tienen hoy una población apenas igual á la de Francia é Italia reunidas. Aunque por su grande extensión, ese territorio comprende climas muy diferentes, está todo situado en la zona más habitable para el hombre, y es casi todo de una gran fertilidad. En el Sud prospera el algodonero, el tabaco y la caña de azucar, En el Norte el trigo, el centeno, la avena y la cebada, en los estados del Centro el maiz y el trigo: en California las viñas; en todas partes las plantas frutales y las legumbres del clima. Inmensas praderas alimentan ganados de todas clases. Las costas son de las más ricas y en marisco. Hay en el país excelente madera y piedras de construcción, en cantidad practicamente ilimitada. Las minas de hierro son de las más ricas del mundo. En casi todo el valle del Ohío, en el oeste del estado de Pensilvania, en Illinois, en algunos estados del Sud debajo de un suélo de una gran riqueza agrícola, se encuentran gruesas capas de carbón. En una extensa zona el combustibie mineral se presenta en la forma aún más ventajosa de petróleo. En otras partes basta perforar el suelo con un tubo para obtener una corriente de gas natural. Casi todo el país está abundantemente irrigado por rios, que sirven como vías de comunicación ó como fuentes de fuerza motriz, y un hermoso sistema de lagos facilita el transporte de los productos de la zona más productiva del país,

En este territorio tan excepcionalmente dotado viven como 61 millones de personas de raza bianca. Siete millones de negros, concentrados en los estados del Sud, y 250,000 indios sometidos forman el resto de la población. La población blanca proviene casi toda de las naciones europeas que hoy sobresalen por su energía y su aptitud de organización. Se ha desarrollado libre de toda traba feudal como las que aun pesan sobre algunos pueblos de Európa; libre de todo militarismo, porque no tiene vecinos temibles, ni colonias que defender; libre de las convulsiones de los paises sudamericanos, donde la clase gobernante, de una incapacidad económica completa, ha luchado, dividida en facciones, por el privilegio de oprimir una clase inferior, ignorante y débil, ó donde, como en la República Argentina, una numerosa y activa población extranjera se mantiene fuera del organismo político del país.

Constituyen, pues, los Estados-Unidos, entre las grandes naciones modernas, la sociedad que más se acerca al tipo industrial, y colocada en las condiciones materiales más favorables para su prosperidad.

Si esa prosperidad está ahora matizada con miseria, si el desorden y la oligarquía han hecho su aparición en la sociedad americana, si se notan en ella signos de regresión hácia un tipo social inferior, si en ciertos otros sentidos presenta una falta de desarrollos, el origen de todo eso tiene que es tar en que el sistema industrial muy adelantado ya no está en harmonía con las instituciones vigentes, ni con el nivel intelectual y moral de la población, y exige perentoriamente en ellos un adelanto proporcianal. Es en Norte América donde el capitalismo se se desarrolla hoy mas grande y más libre. Es aquí, pues, donde conviene estudiar su evolución.

CARIDAD Y SOLIDARIDAD

La sociedad es un medio hallado por el hombre para completar la satisfacción de sus necesidades.

Sin ella falto de los poderosos recursos de la ciencia, del arte y de la industria. vegetaria el hombre ignorante, rudo y miserable, como uno de tantos seres de la escala zoológica.

Con ella, por la agrupación ordenada y metódica de todas las inteligencias y de todas las actividades, completada por la justa distribución de todos los productos. puede el hombre alcanzar la plenitud de su ser y brillar feliz como corresponde al que llena debidamente las facultades todas de su existencia.

Desgraciadamente no fué posible al hombre recien salido de la evolución de especies inferiores, hallar la fórmula de la sociedad perfecta, y formó unas agrupaciones rudimentarias, incapaces de facilitar el progreso y desconocedores de toda noción de justicia,

Fundada la sociedad primitiva con tal grado de imperfección. sentiríanse necesariamente deseos de reforma, impulsados por aspiraciones más ó menos justas y racionales, constituyendo ese cúmulo de trastornos, guerras y revolucionesque integran la historia á través de las cuales se ve como avanza el progreso con paso lento y seguro.

Más si todos los regimenes sociales en que la sociedad ha vivido fueron inperfectos y como consecuencia tuvo su origen el progreso, los que sintieron y comprendieron la existencia del mal, trabajaron necesariamente para destruirle ó al menos para atenuarle.

Los hombres de sentimientos generosos que vieron un mal como un hecho fatal sin elevarse al estudio de sus causas, y por consiguiente sin poder abrigar la esperanza de su destrucción absoluta, se detuvieron en la práctica de la *caridad*. Jesús el Nazareno, al recomendar la caridad á sus discípulos, les dijo: "Siempre habrá pobres entre vosotros."

Los hombres justicieros que vieron el mal como un resultado de la organización defectuosa de la sociedad, justa y perfecta de la reciprocidad del derecho y del deber, inauguraron la *solidaridad*. Los fundadores de la Asociación Internacional de los Trabajadores, al propagar la organización de todos los desheredodos del patrimonio universal. escribieron este sacrosanto lema: "No hay deberes sin derechos, no hay derechos sin deberes."

Es, pues, la *caridad* un paliativo inútil, hijo de la ignorancia, que aplica el remedio á una dolencia que cree incurable.

Es la *solidaridad*, á la vez que un recurso del momento, una protesta contra la injusticia y una promesa de reivindicación.

Pero la "caridad", aunque ineficaz ante el fin que se propone, pretende avasallarlo todo, se atribuye un origen divino y aspira á que todos los hombres sean caritativos. y en ese concepto perpetua la iniquidad y se opone á la justicia.

Y la *solidaridad*, por cuanto afirma y ampara el derecho de todos, dignifica á los individuos, fortalece á las co-

lectividades, y, aunque de origen puramente humano y aún plebeyo, es por esto mismo perfectamente racional y constituye un poderoso elemento para la práctica de la justicia.

Son *caritativos*, cuando no hipócritas, los que conformándose con la doctrina de su maestro quieren que siempre haya pobres oprimidos explotados é ignorantes, y por consecuencia tiranos y explotadores.

Son *solidarios* los que, rechazando la caridad, quieren para todos la participación en el patrimonio universal y se agrupan en libre organización para combatir la sociedad del error y establecer los fundamentos de la sociedad científica.

La *caridad* socorre, á lo sumo, al individuo menesteroso; pero no tiene siquiera una palabra de consuelo para la colectividad sometida á un régimen tiránico que convierta en víctimas á la inmensa mayoría de sus componentes; antes predica la sumisión y adula al tirano llamándole representante de la divinidad.

La *solidaridad* acoge bajo la protección del derecho á cuantos la aceptan y niega su acatamiento á la tiranía.

La caridad es injusta y reaccionaria.

La solidaridad es justa y progresiva.

Anselmo Lorenzo.

La última hora

Extendí mi mano al Dr. y fijé con ansia mi debilitada vista en su rostro La obscuridad de la habitación y lo pesado de aquella atmósfera espesa, unido al relajamiento completo de mi organismo impedíanme ver claramente las caras de los que rodeaban mi lecho Aquellas figuras borrosas carecian casi de facciones y dificilmente pude descubrir la señal que me indicase la proximidad de la muerte, con la que hacía dias venia luchando tanto mi cuerpo como mi intelecto, que en vano se negaba á confesarse á sí mismo la pronta desaparición de la vida.... Necesitaba la confirmación oficial para atreverme á creer lo que largo tiempo hacía estaba pensando, y trás de ella andaba sin poderla nunca obtener

Aquel dia, fuese por que mi estado era más desesperado ó por que la poca energía que me restaba la apliqué á la vista, ello es que pude conseguir mi objeto. Una ligera contracción de cejas del galeno bastóme para convertir en certeza mi tenacísima sospecha

«¡Me moría!»

Una hora escasa quedábame de vida, según colegí de los preparativos que iniciaba mi familia..... ¡Más cuan larga y penosa fué para mi esa hora!

Los sollozos entrecortados, los lamentos de mis deudos, impresionábanme por un lado infiltrando en mi ser un algo de sentimiento, mezclado con el bienestar que causa el ver que uno es querido. Pero á este sentimiento medio consolador sustituyó bien pronto otro lleno de ódio, otro que me hacía sufrir lo qué no es decible. ¡Mis parientes se disputaban mis despojos! ¡A eso se reducía el amor que me tenian!

Continuamente llegaban hasta mi lecho mortuorio sus voces sofocadas por un pequeño respeto, sí, pero avinagradas por los celos y la envidia, la ambición y la rabia.

El reloj es para mí, decía uno. No, no exclamaban los demás Yo soy su hermano, yo su esposa; yo su hijo; yo; yo, yo, tengo mejor tengo mejor derecho. Tu le abandonaste cuando le viste caido. Tu le adulaste cuando le viste en «candelero» Tu no has venido más que al saber que estaba moribundo. Lo mejor es decirle que haga testamento Sí, sí; eso es lo más sencillo.

Y allá, con cauteloso paso cual si fueran ladrones, se aproximaron á mi, con las caras mustias, los ojos preñados de lágrimas cocodrilescas, y con frases incoherentes, me pidieron que testase. Accedí para que me dejaran tranquilo y á los pocos minutos nuevos disturbios entre el escribano, sus acólitos, mis parientes y el confesor que quería confesarme primero, vinieron á interrumpir mi hora postrera

El interés cedió á la superstición y el cura se sentó á la cabecera de mi cama Su experta vista comprendió que mi vida se eliminaba por memontos y sin embajes ni rodeos, me pidió para misas, para las cofradías, para no sé cuantas cosas más, á fin de que mi alma pasara sin obstáculos á la mansión celestial Después de conseguir la promesa de no olvidarme de sus peticiones, salió y en la misma puerta gritó al escribano, pronto, pronto que se acaba »

Y allí empezó otro nuevo suplicio Nonbre usted albaceas, testamentarios cláusulas, donaciones, etc etc. etc

Firmé lo que quisieron, y.... pasé á la que llaman mejor vida, suspirando en el estertor de la agonía esta frase que encerraba todo un mundo:

¡¡Interés, maldito seas!!

E. G.

A los trabajadores

El Porvenir Social tiene abierto el libro de suscriptores en Cruz 21, bajos. Las suscripciones empezarán á servirse desde el próximo mes de Noviembre con la cuota mensual adelantada de 20 centavos.

Todos los compañeros que se interesen por la vida de este periódico deben apresurarse á enviarnos listas de suscriptores que no dudamos recojeran en la capital y sus barrios.

A los corresponsales y agentes en los pueblos del interior tambien les excitamos á tomar la misma iniciativa.

El Administrador,

Santiago Iglesias.

ATENCION

Lo recolectado en la suscripción del *Ensayo Obrero* para el Taller Tipográfico se halla en poder del compañero Sandalio Sánchez. En el próximo número publicaremos las suscripciones pendientes.

REMITIDO

Sres Redactores de

«El Porvenir Social»

Muy señores mío: En «La Correspondencia» del 27 de Octubre, número 2,878, he leido con desagrado una noticia en la que se me hace una acusación falsa, pero muy falsa, en estos conceptos:

" Ahora bien: uno de nuestros "reporters" quéjase al cabo de la guardia municipal de la tardanza conque sus subalternos habían acudido al lugar del suceso, y éste le replicó en forma destemplada, y un tanto grosera, demostrando que á demas de no saber cumplir con su deber tiene muy poca educación. Sobre esto llamamos la atención del señor Alcalde.

Hé aquí demostrada la suspicacia y la maldad del soberbio «reporters» D Pedro R de Diego.

Llega, pues, al Municipio, como Pedro entra por su casa; y, con la autoridad que solo compete al jefe de nuestro Ayuntamiento, atrávese el imberbe mozuelo hacer cargos tan severos, que bien pudo sufrir el castigo de una ó dos horas de detención para que no tome á los agente de autoridad por «cosas baladí »

Voy, pues, á permitirme hacerle una obervación: «Un reporters» de periódico, alma de la prensa, debe, como tal, ser lo mas comedido posible, honrado en su cometido y sincero en sus manifestaciones, para que de este modo resulte un cronista moderado y no un noticiero pedante.

Manuel Bizoso.

Establecimiento Tipográfico "LA LUCHA"